INVITACIÓN AL MATRIMONIO: EN TORNO A UN PASAJE ESTACIANO (*SILV.* I 2, 161-200) *

This paper is a literary commentary of Statius' *Siluae* I 2, 161-200 (a *suasoria* to love). The following points are discussed: structure, general and particular sources, stylistic devices and literary fortune. Statius' primary source of inspiration was Vergil's *Aeneid* IV 31-53 (Anna's *suasoria* addressed to Dido). But he also elaborated on other cultural sources: a) stoic philosophy; b) rhetorical θέσις of subject εἰ γαμητέον; and c) amatory and elegiac poetry.

I. TEXTO [1]

tunc ipsam solo reclinem adfata cubili:
'quonam hic usque sopor uacuique modestia lecti,
o mihi Laurentes inter dilecta puellas?
quis morum fideique modus? numquamne uirili
summittere iugo? ueniet iam tristior aetas.
exerce formam et fugientibus utere donis.
non ideo tibi tale decus uultusque superbos
meque dedi uiduos ut transmittare per annos
ceu non cara mihi. satis o nimiumque priores
despexisse procos. at enim hic tibi sanguine toto
deditus unam omnes inter miratur amatque,
nec formae nec stirpis egens; nam docta per Vrbem
carmina qui iuuenes, quae non didicere puellae?
hunc et bis senos (sic indulgentia pergat
praesidis Ausonii) cernes attollere fasces
ante diem; certe iam nunc Cybeleia mouit
limina et Euboicae carmen legit ille Sibyllae,
iamque parens Latius, cuius praenoscere mentem
fas mihi, purpureos habitus iuuenique curule

* Este trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto de Investigación «Ovidio: *Opera amatoria* II» (PB82-0486 de la DGICYT). Deseo agradecer a los profesores A. Ramírez de Verger, E. Sánchez Salor, J. Ureña y L. Rivero García sus correcciones y sugerencias críticas.

[1] Sigo el texto de Courtney (1990), salvo en los lugares indicados en nota.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas url: http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

indulgebit ebur, Dacasque (et gloria maior)
exuuias laurosque dabit celebrare recentes.
ergo age iunge toros atque otia deme iuuentae.
quas ego non gentes, quae non face corda iugali[2]
* * * * *?
alituum pecudumque mihi durique ferarum
non renuere greges; ipsum in conubia terrae
aethera, cum pluuiis rarescunt nubila, soluo.
sic rerum series mundique reuertitur aetas.
unde nouum Troiae decus ardentumque deorum
raptorem, Phrygio si non ego iuncta marito?
Lydius unde meos iterasset Thybris Iulos?
quis septemgeminae posuisset moenia Romae
imperii Latiale caput, (ni)si Dardana furto
cepisset Martem, nec me prohibente, sacerdos?'
his mulcet dictis tacitaeque inspirat amorem[3]
conubii. redeunt animo iam dona precesque
et lacrimae uigilesque uiri prope limina questus
'Asteris'[4] et uati[5] totam cantata per Vrbem,
'Asteris' ante dapes, nocte 'Asteris', 'Asteris' ortu,
quantum non clamatus Hylas. iamque aspera coepit
flectere corda libens et iam sibi dura uideri.

II. Introducción y estructura

La *Silva* I 2 de Estacio es un extenso epitalamio que celebra la boda de Lucio Arrencio Estela[6], patrón del poeta, con una viuda llamada Violentila (la boda debió de celebrarse a principios del año 90 d. C. y Estacio compuso probablemente su epitalamio poco antes, para ser re-

[2] Courtney (1990, p. 12), supone plausiblemente una laguna aquí, siguiendo a los editores Postgate y Saenger. Para subsanar la frase cortada y evitar la laguna, se ha corregido la paradosis *iugali* a *iugaui*.

[3] Courtney (1992, p. 13), imprime *honorem* del manuscrito más antiguo (*M*). Es preferible *amorem*, obvia corrección de mss. posteriores, que da mejor sentido y tiene paralelos en Verg., *Aen.* IV 54 (una clara fuente del pasaje estaciano) y Sil., VII 255.

[4] Aquí y en los dos casos siguientes *Asteris* debe escribirse con comillas (cf. Verg., *Ecl.* VI 44).

[5] Prefiero la corrección *uati*, impresa por Markland (1827, p. 14) y defendida en p. 180b, como dativo de agente de *cantata* (cf. Verg., *Georg.* III 6 *cui non dictus Hylas...*?), frente a Courtney (1990, p. 13), que acepta la lectura *uatis* de los manuscritos.

[6] Para Estela, cf. *PIR*² A 1151, *RE* II 1, cols. 1265-66, *s.u. Arruntius* 26 (P. von Rohden), White 1975, pp. 267-72.

[7] Para una puesta al día sobre las *Silvas*, cf. Cancik (1986) (bibliografía) y Vessey (1986) (estudio). Monografías sobre las *Silvas* son Cancik (1965), Newmyer (1979), Bright (1980) y Hardie (1983).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

citado en la ocasión). De las 32 composiciones incluidas en los cinco libros de las *Silvas*[7], ésta es la que mayor atención crítica ha recibido[8], conjuntamente con la *Silva* V 4 (*Somnus*)[9]. Asimismo, es el poema con mayor influencia ulterior, ya que se erigió en modelo de epitalamios latinos posclásicos (de Claudiano, Sidonio Apolinar, Ennodio, Luxorio, Draconcio y Venancio Fortunato)[10].

La *Silva* celebra, al principio y al final (vv. 1-45, 201-277), la ocasión social contemporánea de las nupcias de Estela y Violentila pero, según una técnica habitual en otras *Silvas*[11], Estacio incluye en el centro del poema un largo relato etiológico (*αἴτιον*) que explica los antecedentes del acontecimiento (vv. 46-200). La naturaleza etiológica de este panel central es mencionada expresamente por Estacio (vv. 46-47: *sed quae causa toros... / attulit?*, donde *causa* equivale a *αἰτία*). Este relato se sitúa en el pasado; se caracteriza por su fuerte componente fantástico y por un estilo épico propio de un epilio. Incluso es introducido por la invocación a la Musa (vv. 46-50).

En el contexto de esta digresión etiológica se inscribe la intervención divina de Venus. La diosa vence las reticencias de la futura novia Violentila mediante una invitación al matrimonio (vv. 161-200) que va a ser el objeto de nuestro análisis.

El pasaje puede estructurarse así:

1. *Exordium*: «¿hasta cuándo tu soledad?» (161-165a)
2. *Tractatio*: razones para casarse (165b-193)
   a) *Carpe diem*: «aprovecha tu juventud» (165b-169a)
   b) *Laus Stellae* (encomio de Estela) (169b-181)
   c) *Exempla* (ilustraciones) (182-193)
      α) naturales (182-187)
      β) legendarios (188-193)
3. *Conclusio*: Violentila consiente (194-200)

La estructura propuesta puede justificarse como sigue. En el *exordium* (161-165a), Venus incide en el tema de «¿hasta cuándo tu soledad?» mediante la sucesión de tres cuestiones retóricas sinónimas.

---

[8] Cf. Herzog (1881), Lohrisch (1905, pp. 61-71), Pavlovskis (1965), Vessey (1972), Vessey (1973, pp. 18-20), Newmyer (1979, pp. 26-31), Hardie (1983, pp. 111-15), Roberts (1989).

[9] Para esta *Silva*, cf. Laguna (1990), con bibliografía en pp. 123-24, n. 6.

[10] Cf. Morelli (1910), Pavlovskis (1965), Pavlovskis (1972, *passim*), Roberts (1989).

[11] Para esta técnica, cf. Laguna (1992, pp. 120-21), Bishop (1951, pp. 428-29) y Newmyer (1979, pp. 61-62).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

La *tractatio* (165b-193) incluye tres argumentos. El primero (165b-169a) es la necesidad de aprovechar la juventud (variedad del tópico del *carpe diem*). A esta sección le confiere unidad la mención del tiempo al principio y al final (165 *aetas*, 168 *annos*).

El segundo argumento es el encomio de Estela (169b-181), introducido por la interjección *o* (v. 169) y por la adversativa enfática *at* (170); y concluido por una oración ilativa (182 *ergo age*...). Proporciona unidad interna a esta parte la distribución de (pro)nombres referidos a Estela, con *poliptoton* y *uariatio*: 170 *hic*, 174 *hunc*, 179 *iuuenique*.

El tercer y último argumento es un catálogo de *exempla* o ilustraciones de ámbitos sobre los que Venus extiende su poder (182-193). Estas ilustraciones se dividen, temáticamente, en naturales (182-187) y legendarias (188-193) (en esto, como precisaré, Estacio se inspira en un pasaje de la *Phaedra* de Séneca). Los *exempla* naturales arrancan con dos interrogaciones retóricas (183 *quas... quae...?*) y concluyen con una frase ilativa (187 *sic*...). Los *exempla* humanos y legandarios consiguen su unidad gracias a la distribución de cuestiones retóricas, con anáfora y *uariatio*: 188 *unde...?* / 190 *unde...?* / 191 *quis...?*

III. Fuentes generales

Para establecer las fuentes generales de este pasaje, es necesario rastrear en tres ámbitos: la retórica, la literatura y la filosofía.

La instrucción retórica del nivel educativo superior incluía, desde época helenística, una serie de ejercicios preparatorios de dificultad creciente conocidos como **προγυμνάσματα**[12]. Conocemos estos ejercicios por rétores griegos tardíos, como Teón (contemporáneo de Quintiliano), Hermógenes (fines del siglo II d. C.), Libanio (s. IV), Aftonio (fines s. IV) y Nicolao (s. V). Unos de estos ejercicios era la **θέσις**, consistente en la discusión, a favor o en contra, de un postulado general[13]. Pues bien, es significativo que varios rétores enuncien como tema habitual de **θέσις** la conveniencia o no del matrimonio: en griego **εἰ γαμητέον** o **εἰ**

[12] Cf. Reichel (1909), Marrou (1965, pp. 259-64), Russell-Wilson (1981, pp. xxv-xxix), Reche Martínez (1991, pp. 7-31).

[13] Citan el ejercicio de la **θέσις** Cic., *Inu.* I 6, 8, *De orat.* I 31, 138, *Orat.* XIV 46, *Top.* LXXIX, Quint., *Inst.* III 5, 5. Es tratado por Theon, *Prog.* XII (Spengel 1854, pp. 120-28), Herm., *Prog.* XI (Spengel 1854, pp. 17-18), Aphth. XIII (Spengel 1854, pp. 49-53), Nicol., *Prog.* XIII (Spengel 1856, pp. 493-97). Libanio tiene una colección de ejemplos prácticos de **θέσεις** (Foerster 1915). Léase el estudio de Bonner (1969, pp. 2-11).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

χρὴ γαμεῖν (lat. *an uxor ducenda*)[14]. Teón ejemplifica brevemente los principales argumentos de una θέσις de este tema[15]. Libanio y Aftonio transmiten largos ejemplos de tratamiento de esta θέσις[16]. El problema es que estos preceptistas retóricos son posteriores a Estacio y a otros ejemplos literarios clásicos. Ante este problema, la opinión tradicional era que esos tratados tardíos se remontaban a tratados anteriores, que habrían influido en los ejemplos literarios clásicos. Me inclino a pensar, sin embargo, que hay bastante de lo contrario: los rétores tardíos debieron de teorizar sobre un *corpus* literario preexistente[17]. Con todo, como no se debe descartar completamente una cierta influencia de la enseñanza retórica en la literatura, señalaré las coincidencias entre el pasaje estaciano y la preceptiva tardía.

Hay una dificultad técnica al considerar el pasaje de Estacio como θέσις. Ésta versaba sobre una cuestión general, sin precisión de circunstancias concretas de persona, tiempo o lugar. Si se dan esas circunstancias, estamos ante un ejercicio retórico distinto, la ὑπόθεσις[18] o *suasoria*. En el nivel educativo siguiente al de los προγυμνάσματα, los rétores practicaban con los alumnos discursos ficticios, llamados *declamationes*, de dos tipos: de género deliberativo (*suasoriae*) y de género judicial (*controuersiae*). Pero una θέσις de contenido especulativo puede convertirse fácilmente en *suasoria*, al ser referida a unas circunstancias concretas. Éste es el caso aquí, donde Venus convence a Violentila de la conveniencia del matrimonio. Por tanto, que el pasaje se defina en un sentido técnico como *suasoria* no es óbice para que comparta tópicos con la θέσις de tema εἰ γαμητέον.

Conviene considerar los precedentes de inclusión de *suasoriae* de este tema[19] en obras literarias. Un modelo remoto se encuentra ya en Eurípides: en un agón de la tragedia *Hipólito*, un sirviente intenta convencer a Hipólito de la conveniencia de venerar a Afrodita (*Hipp.* 88-120). En época helenística, Teócrito nos presenta al cíclope Polifemo re-

---

[14] Quint., *Inst.* II 4, 25 (*ducendane uxor*); III 5, 8 (*an uxor ducenda*), Theon, *Prog.* XII (Spengel 1854, p. 120), Herm., *Prog.* XI (Spengel 1854, p. 17), Aphth. XIII (Spengel 1854, p. 49), Nicol., *Prog.* XIII (Spengel 1856, p. 494).

[15] Theon, *Prog.* XIII (Spengel 1854, p. 125, ll. 13-20).

[16] Lib., *Thes.* XIII (Foerster 1915, p. 550 ss.) y Aphth. XIII (Spengel 1854, pp. 50-53).

[17] Cf. Laguna (1992, p. 252 y n. 16).

[18] Quint., *Inst.* III 5, 5-11, Theon, *Prog.* I (Spengel 1854, p. 61), Hermog., *Prog.* XI (Spengel 1854, p. 17), y Aphth., *Prog.* XIII (Spengel 1854, p. 49). Léase Bonner (1969, pp. 8-9).

[19] Para algunos ejemplos de adaptaciones literarias de *suasoriae* de variados temas, cf., sobre Séneca trágico, Canter (1925, pp. 65-66); sobre Ovidio, Bonner (1969, pp. 149-52); y, sobre Propercio, Ramírez de Verger (1989, p. 14).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

quiriendo a la ninfa Galatea (*Id.* XI). En imitación suya, Virgilio escribe la *suasoria* de Coridón dirigida a Alexis (*Ecl.* II 6-55). Pero otro pasaje virgiliano es obviamente el precedente inmediato de Estacio: la *suasoria* al amor y al matrimonio dirigida por Anna a su hermana Dido (Verg., *Aen.* IV 31-53). Virgilio inspira a Estacio el planteamiento general, el arranque y la conclusión, y el contraste entre los anteriores pretendientes y el pretendiente actual. Por su parte, el burlón Ovidio ofrece un tratamiento paródico: los consejos de la lena Dípsade a una joven sobre cómo llevar la carrera de la prostitución (Ou., *Am.* I 8, 23-108). De Ovidio, Estacio toma la alusión al paso del tiempo como argumento para instar al matrimonio. Otro ejemplo de Ovidio, éste de las *Metamorfosis*, es menos paródico: el pasaje en que el dios Vertumno, disfrazado de anciana, intenta convencer a la ninfa Pomona para que ceda a los requerimientos del propio Vertumno (*Met.* XIV 654-697, 761-764). Un último modelo que Estacio debió de tener también en cuenta, como referencia general y en varios detalles, es una *suasoria* de la *Phaedra* senequiana, inspirada a su vez en Eurípides, dirigida por la nodriza de Fedra a Hipólito (vv. 435-482)[20].

Pero el tema del pasaje explica que Estacio, en diferentes tópicos, acuse influencias de la poesía erótica anterior (especialmente, elegía y Horacio), en los siguientes tópicos, que serán comentados en su debido lugar: el motivo de dormir solo (μονοκοιτεῖν: 162), el tópico del *carpe diem* y las amenazas hacia el futuro (165b-169a), la devoción amorosa propia del amante elegíaco (170b-171), las hazañas del patrón (174-81) y la descripción del pretendiente como *exclusus amator* (195b-199).

La última posible influencia cultural en el tema del pasaje estaciano es la de la filosofía estoica. Como es bien sabido, se desarrolló una polémica entre las filosofías estoica y epicúrea en lo concerniente al matrimonio y al enamoramiento. Para Epicuro, el matrimonio y la familia son indeseables, por ser fuentes de preocupaciones. Esta doctrina fue divulgada en Roma por el apóstol de la secta, Lucrecio, y tuvo reflejo literario en autores como Lucilio, Terencio, Virgilio, Horacio y Propercio[21]. En cambio, el estoicismo valoraba positivamente el matrimonio,

---

[20] Otro pasaje de la *Phaedra*, sobre el poder universal del Amor (vv. 295-355), inspiró el tema de los *exempla* de Estacio, incluyendo la partición en ilustraciones naturales y legendarias, como comentaré.

[21] Epicuro disuadía del matrimonio y de la procreación de hijos (frs. 525-526 Usener; cf. D. L., X 118-19). Terencio puso en boca de Demeas (personaje que encarna la actitud estoica, frente a su epicúreo hermano Mición, pero que luego se desdice) la invectiva contra el matrimonio y la prole: *duxi uxorem: quam ibi miseriam vidi! nati filii, / alia cura* (*Ad.* 867-68). Lucrecio escribió una famosa diatriba contra

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

la familia y la procreación de hijos, como acordes con la naturaleza. Bastantes estoicos, incluyendo a Crisipo (con *floruit* en 232 a. C.) y a Cicerón [22], coinciden en esta apreciación, aunque el romano Musonio Rufo (antes del 30 d. C.-fines del siglo I d. C.) le dedica el tratamiento más extenso [23]. Si Teón proporciona un tratamiento positivo de la θέσις sobre la conveniencia de casarse, es por su talante estoico [24]. Esta actitud estoica tuvo reflejo en la literatura. Por ejemplo, no es de extrañar que la nodriza de Fedra apele a un obvio argumento estoico al final de su *suasoria* al amor: *proinde uitae sequere naturam ducem* (Sen., *Phaedr.* 481). Similares argumentos a favor del matrimonio debió de usar Séneca en su tratado perdido *De Matrimonio* [25]. El rétor Libanio, en su ejemplo de θέσις εἰ γαμητέον, explota exactamente la misma idea estoica [26]. Y el propio Estacio describe la postura estoica [27] en este aspecto de Claudio Etrusco, alto funcionario al servicio del emperador Domiciano, contraponiéndola con la opción epicúrea (Stat., *Silu.* III 3, 106-110).

IV. Fuentes particulares

1. *Exordium*: «¿hasta cuándo tu soltería?» (161-165a)

Venus, al presentarse ante Violentila, introduce *in medias res* su alocución, con dos temas: uno principal, la alusión a la soledad conyugal

---

el amor, en la que recomienda relaciones con prostitutas sin nexos sentimentales (IV 1057-1191; cf. el estudio de Socas 1985). Horacio comparte la misma actitud (*Serm.* I 2 y II 7), en imitación de Lucilio (frs. 866-67 Marx). Virgilio, en su égloga II, presenta al pastor Coridón como un trasunto de sabio epicúreo que renuncia al amor (interpretación de Cristóbal López 1980, pp. 328-29). Por último, en dos pasajes de Propercio puede rastrearse una doctrina afín: en su negativa a casarse convencionalmente y procrear hijos (I 7) y en su preferencia por amores con prostitutas (II 23: cf. Ramírez de Verger 1989, p. 152, n. 138).

[22] Crisipo: cf. el testimonio de D. L., VII 121; Cicerón: cf. *Fin.* III 20, 68.

[23] Pueden leerse los textos de Rufo alusivos en Lutz (1947, pp. 88-96: núms. 13-15). Cf. la discusión de Reichel (1909, p. 29), Colish (1990, p. 41) y Dixon (1991, pp. 106-7).

[24] Theon, *Prog.* XIII (Spengel 1854, p. 125, ll. 13-20). Éste es una de las muchas actitudes estoicas de este rétor que llevan a su identificación con el Teón estoico mencionado en la *Suda*: cf., sobre su estoicismo, Reichel (1909, pp. 23-30) y, sobre su actitud en pro del matrimonio, Reichel (1909, pp. 29-30) y Martínez (1991, p. 37).

[25] Léase la discusión de Courtney (1980, pp. 252-53).

[26] Lib., *Thes.* XIII 1, 9: τῇ φύσει δὲ δοτις μάχεται, πῶς ἂν σωφρονεῖν δοκοίη; τί οὖν τὸ βούλημα τῆς φύσεως εἶναι νομίζεις ἢ μίξεις καὶ γονὰς καὶ τόκους;

[27] Sobre esta actitud ética del funcionario de corte, propiciada por la cancillería imperial, léase Lotito (1974-75).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

de Violentila; y otro secundario, la mención del cariño que la diosa siente por su pupila. Ambos motivos pueden rastrearse en Virgilio, en el arranque del pasaje que sirvió de modelo a Estacio (Verg., *Aen.* IV 31-33):

> Anna refert: 'o luce magis dilecta sorori,
> solane perpetua maerens carpere iuuenta
> nec dulcis natos Veneris nec praemia noris?...'

El inicio del discurso de Anna a Dido (*Aen.* IV 31: *'o luce magis dilecta sorori!'*) inspira a Estacio el apóstrofe de Venus a Violentila (v. 163: *'o mihi Laurentes inter dilecta puellas'*). Además, este apóstrofe anticipa un tema, el del favor de la diosa por Violentila, que reaparecerá en la *suasoria* (168 *meque dedi*, 169 *ceu non cara mihi*).

El estilo emocional se logra mediante una triple interrogación retórica sinónima con *uariatio*: 162 *quonam... usque...?* / 164 *quis... modus?* / *numquamne...?* Pues bien, Estacio parece inspirado en el inicio de la primera Catilinaria de Cicerón: *Quousque tandem...?* / *quam diu etiam...?* / *quem ad finem...?*[28] Ambos arranques comparten el *tricolon* interrogativo, la *uariatio* léxica de los introductores interrogativos, la palabra inicial (*quousque*, con tmesis en Estacio) y el contenido básico. Se aprecia, pues, cómo el componente retórico se manifiesta vivamente desde el principio de la *suasoria*.

La soledad conyugal de Violentila se expresa con la metonimia del «lecho vacío»: 161 *solo... cubili*, 162 *uacui... lecti*, 168 *uiduos... annos*. El motivo de «dormir solo» (μονοκοιτεῖν) se remonta al menos a Safo (fr. 94 D., 4 ἐγὼ δὲ μόνα κατεύδω) y se hace tópico en la poesía elegíaca latina[29], género en que se consideraba una desgracia: cf. *hostibus eueniat uiduo dormire cubili* / *et medio late ponere membra toro!* (Ou., *Am.* II 10, 17-18). Estacio, pues, recurre a un motivo elegíaco para subrayar el tono erótico del pasaje[30].

Es significativo que Virgilio aplicara la imagen de μονοκοιτεῖν a

---

[28] Cf. un arranque similar, con repetición de la noción de «¿hasta cuándo?», en el contexto de un poema de *exclusus amator*: μέχρι τίνος, Προδίκη, παρακλαύσομαι; ἄχρι τίνος δὲ / γουνάσομαι... (*A.P.* V 103, 1-2). Cf. también Hor., *Carm.* I 24, 1-2 *Quis desiderio sit pudor aut modus* / *tam cari capitis?*

[29] Cf. Catull., VI 6, LXVIII 6; Prop., II 2, 1, II 29, 24, II 33, 41, III 6, 23; Ou., *Am.* I 2, 2-3, II 9b, 39-40 (con Ramírez de Verger - Socas 1991, p. 62, n. 9), II 10, 17-18, II 19, 42, III 5, 42, *Trist.* V 5, 48, *Epist.* XVI 317; Stat., *Silu.* III 5, 60-61. Léase, sobre el tópico, Giangrande (1974, pp. 34-35), Laguna (1992, p. 373), Pichon (1902, p. 287 *s.u. uacuus*; p. 293 *s.u. uiduus*).

[30] El mismo tópico, y con similar intención, se documenta en otro lugar estaciano: *Silu.* III 5, 60-61.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Dido, en el momento en que, ya enamorada de Eneas, por las noches se separa del troyano (Verg., *Aen.* IV 80-83). Ese pasaje bien pudo ser el modelo inmediato de Estacio.

2. *Tractatio*: razones para casarse (165b-193)

a) *Carpe diem*: «aprovecha tu juventud» (165b-169a)

El primer argumento en la *suasoria* de Venus también es amatorio y elegíaco. Venus apela al paso del tiempo para convencer a Violentila de que aproveche su juventud antes de que se marchite (165b-166). Se trata, obviamente, de una variedad del tópico del *carpe diem*, usado en este caso para incitar al matrimonio[31]. El modelo inmediato de Estacio procede de la irrespetuosa *suasoria* ovidiana de la lena Dípsade a su pupila (Ou., *Am.* I 8, 49-53), que incluye la responsión léxica de *formam exercere*[32]: *forma, nisi admittas, nullo exercente senescit* (v. 53).

La frase *ueniet iam tristior aetas*, por su parte, incorpora un tono encubierto de amenaza, también reminiscente de la poesía erótica, especialmente del género elegíaco. Uno de los lugares comunes del género de la ruptura amorosa (*renuntiatio amoris*) son las amenazas (*minae*) del poeta hacia la persona que amó. No es fácil olvidar las amenazas de Catulo a Lesbia, de Propercio a Cintia, de Tibulo a Márato o de Horacio a Lidia y Ligurino[33]. Valgan, como ejemplo, las amenazas de Propercio, donde se leen los mismos lexemas *uenire* y *aetas* (III 25, 11-12): *at te celatis aetas grauis urgeat annis, / et ueniat formae ruga sinistra tuae!*

---

[31] Precedentes de la misma idea se encuentran en Catull., LXII 48-57, y Sen., *Phaedr.* 446-80 (cf. v. 446 *aetate fruere: mobili cursu fugit*). Cf. Laguna (1992, pp. 376-77), *ad* Stat., *Silu.* III 5, 68-69. El motivo aparece profusamente en elegía: Prop., I 19, 25-26, II 15, 23-24, IV 5, 59-60; Tib., I 1, 69-74, I 4, 27-40; Ou., *Am.* I 8, 48-53 (con n. de McKeown 1989, II, pp. 227-228), *Ars* III 59-88 (el ejemplo más extenso).

[32] El sintagma *formam exercere* evoca también el léxico propio de un epitalamio: Catull., LXI 228 *exercete iuuentam*.

[33] Catull., VIII 14-18; Prop., III 24, 11-18 (con nn. de Ramírez de Verger 1986, pp. 79-81); Tib., I 9, 79-80 (con nn. de Ramírez de Verger 1987, pp. 342-43); Hor., *Carm.* I 25 (a Lidia; cf. Nisbet-Hubbard 1970, pp. 289-91), IV 10 (a Ligurino); *A.P.* V 103 (a Rufino); Ou., *Ars* III 69-76, *Medic.* 45-48. Para la tipificación del género de la *renuntiatio amoris*, véase Cairns 1972, pp. 80-81.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

b) *Laus Stellae* (encomio de Estela) (169b-181)

El encomio de Estela es introducido por un fuerte contraste entre los anteriores pretendientes y Estela (*priores... procos / at... hic...*). Esta contraposición parece igualmente inspirada en la antedicha *suasoria* de Anna a Dido, donde Virgilio usa además el mismo verbo *despicio* (Verg., *Aen.* IV 35-38):

> esto: aegram nulli quondam flexere mariti,
> non Libyae, non ante Tyro; *despectus* Iarbas
> ductoresque alii, quos Africa terra triumphis
> dives alit: placitone etiam pugnabis amori?

Pero la combinación *priores... procos* procede de otra alocución virgiliana puesta en boca de Dido (Verg., *Aen.* IV 534-36), donde *despicio* aparece sustituido por su sinónimo *dedignor*:

> 'en, quid ago? rursusne *procos* inrisa *priores*
> experiar, Nomadumque petam conubia supplex,
> quos ego sim totiens iam *dedignata* maritos?...'

Comparable es también la técnica de Ovidio en la *suasoria* de Vertumno, disfrazado de anciana, a Pomona. Se contrastan los anteriores pretendientes (Ou., *Met.* XIV 672-74) con Vertumno (675-78), para ventaja de éste. A continuación, la falsa anciana se embarca en el encomio de Vertumno (679-91), exactamente igual que Venus va a hacer sobre Estela.

El principal argumento de Venus para contrastar a Estela con los anteriores pretendientes es la devoción absoluta y exclusiva de éste hacia Violentila: *at enim hic tibi sanguine toto / deditus unam omnes inter miratur amatque* (170-71). Exactamente lo mismo argumenta la falsa anciana sobre Vertumno en el pasaje ovidiano: *nec, uti pars magna procorum, / quam modo uidit, amat: tu primus et ultimus illi / ardor eris, solique suos tibi deuouet annos* (*Met.* XIV 681-83). El motivo se explica a partir de un doble origen. Por un lado, es la extrapolación al hombre del ideal social de la mujer *uniuira*[34]: cf. *cum quo uixit ab uirginitate sua ad finem uitae suae* (*CIL* X 3720). Por otra parte, es un tópico literario:

[34] Sobre el ideal social de la mujer *uniuira*, documentado tanto en inscripciones (véanse numerosos ejemplos en Lattimore 1942, p. 296 y n. 251 y en Williams 1958, p. 23) como en literatura (e. g. Catull., CXI 1-2; Hor., *Carm.* III 14, 5; Prop., IV 11, 36 y 68), cf. Williams (1958, pp. 23-25), Laguna (1989, p. 139), Forbis (1990) y Laguna (1992, pp. 369-70).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

recuérdense las famosas palabras de Propercio a Cintia: *tu mihi sola places: placeam tibi, Cynthia, solus* (II 7, 20)[35].

El encomio de Estela es la sección que Estacio desarrolla más, en conexión con la finalidad cortesana del poema, aunque va a ser a la que menos atención prestemos aquí. Baste decir que sigue de cerca las convenciones retóricas[36]. El encomio (*ἐγκώμιον*) era uno de los ejercicios preparatorios o *προγυμνάσματα* que prescribían los rétores a sus alumnos, como testimonian Teón, Hermógenes, Aftonio y Nicolao[37]. Igualmente, Menandro tiene un capítulo dedicado al encomio imperial (*βασιλικὸς λόγος*) y Pseudo-Dionisio otro sobre el encomio inserto en un epicedio[38]. Tanto los autores de *προγυμνάσματα* como de retórica epidíctica presentan listas similares de apartados o tópicos (*κεφάλαια, τόποι*) para el encomio[39]. Podemos tomar como ejemplo la preceptiva de Hermógenes, comparándola con la práctica de Estacio:

Estacio (172-81)	Hermógenes (*Prog.* 7 [Spengel 1854, p. 12])
stirps (172)	*ἔθνος, πόλις, γένος, γένεσις*
forma (172)	*φύσις σώματος, ψυχῆς*
aptitudes (172b-73)	*ἐπιτηδεύματα*
acciones (174-81)	*πράξεις*

Es decir, Estacio aborda en su encomio de Estela, y casi en el mismo orden, cuatro de los apartados recomendados por Hermógenes: linaje, hermosura (172 *nec formae nec stirpis egens*)[40], aptitudes (172b-73) y acciones (174-81). Las hazañas, a su vez, se distribuyen mediante una composición anular: futuras, auguradas por Venus (174-76a); presentes (176b-177); y, de nuevo, futuras (178-81). La ocupación presente que

---

[35] Para el tópico de una relación romántica exclusiva, desde la juventud hasta la muerte, cf. Hor., *Carm.* I 13, 17-20 (con Nisbet-Hubbard 1970, p. 177), III 9, 24; Ou., *Am.* I 3, 17-18, *Epist.* V 157-58, *Met.* VIII 632-33; [Tib.] III 7-8; Stat., *Silu.* III 5, 23-24 (con Laguna 1992, p. 390). Léase, en general, Dixon (1991).

[36] Para la adecuación de Estacio a la preceptiva epidíctica, cf. Lohrisch (1905, pp. 8-26).

[37] Para diferentes tratamientos del encomio (*ἐγκώμιον*), cf. Theon, *Prog.* VIII (Spengel 1854, pp. 109-12) con el detallado estudio de Reichel (1909, pp. 89-95) y de Burgess (1902, p. 121); Hermog., *Prog.* VII (Spengel 1854, pp. 11-14); Aphth., *Prog.* VIII (Spengel 1854, pp. 35-40); Nicol., *Prog.* VIII (Spengel 1856, pp. 477-482). Léase Burgess (1902, pp. 118-126) y Russell-Wilson (1981, pp. xxv-xxix).

[38] Men. Rh. 368-377 (léanse las nn. de Russell-Wilson 1981, pp. 271-81) y D. H., *Rh.* II p. 278 Usener-Radermacher (cf. Newmyer 1979, p. 23).

[39] Sobre los tópicos del encomio en Menandro, cf. Pernot (1986).

[40] Un sintagma similar lo encontramos en Sal., *Catil.* XXV, en la descripción de Sempronia: *Haec mulier genere atque forma... satis fortunata fuit.*

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Venus recuerda es la de *quindecimuir sacris faciundis*. El cargo futuro que la diosa augura es el de cónsul, expresado mediante metonimias al uso: 174-75 *bis senos... fasces*, 179-80 *purpureos habitus... curule... ebur*. Nótese el detalle encomiástico de que Venus augure el consulado antes de la edad reglamentaria de 43 años (176 *ante diem*). No sabemos con seguridad si el augurio se cumplió, pues Estela fue nombrado en efecto cónsul *suffectus*, pero en el año 101, ya en época de Trajano: no puede asegurarse si para entonces tenía más de 43 años. Lo importante es que Estacio manipula aquí el tópico literario del *puer-senex* (joven cuya valía personal excede lo esperable en su edad), con el modelo de Virgilio: *Iulus, / ante annos animumque gerens curamque uirilem* (*Aen.* IX 310-11)[41]. Es importante notar que el consulado se concibe como concesión graciosa del emperador Domiciano (174-75 *sic indulgentia pergat / praesidis Ausonii*, 180 *indulgebit*, 181 *dabit*). Y, por supuesto, Estacio no pierde oportunidad para adular a Domiciano mediante los títulos encomiásticos habituales: *praesidis Ausonii* (175), *parens Latius* (178)[42].

Para encomiar al patrón, Estacio le augura por boca de Venus el honor de celebrar el triunfo de Domiciano sobre los dacios (178-81). Se trata, obviamente, de un *uaticinium ex euentu*, pues Arruncio Estela fue nombrado cuestor el 5 de diciembre del 89: en calidad de tal organizó poco después Juegos en celebración de la victoria de Domiciano sobre los dacios. Literariamente, el tema de las hazañas del patrón y, más específicamente, de su triunfo, es frecuente en elegía[43].

Concluye esta sección con una apelación: *ergo age iunge toros atque otia deme iuuentae* (182). La frase *iungere toros* es una de las perífrasis manieristas para 'casarse', tan queridas a Estacio[44]. Por su parte, el sintagma *otia deme iuuentae* evoca las palabras de Anna a Dido: *solane perpetua maerens carpere iuuenta?* (Verg., *Aen.* IV 32)[45].

---

[41] Sobre este tópico, cf. *Laus Pis.* 259, Stat., *Theb.* VI 756-57. Estacio aplica el motivo a varios patrones: *Silu.* II 1, 40 (Glaucias), III 3, 68 (Claudio Etrusco: véase n. en Laguna 1992, p. 276), V 2, 13 (Crispino Vetio).

[42] Sobre estos títulos del emperador en Marcial y Estacio, cf. el estudio de Sauter (1934).

[43] Alusiones al triunfo del patrón o emperador: Tib., I 1, 53-54 (*te bellare decet terra, Messalla, marique, / ut domus hostiles praeferat exuuias*); Hor., *Carm.* IV 2, 33-60; Prop., III 4, 12-16; Ou., *Ars* I 177-218. En el propio Estacio, cf. *Silu.* V 2, 132-51.

[44] Cf. *iungere* (*conciliare*) *toros* (*foedera, conubia, taedas, faces*); *accendere taedas* (*faces*). Para estas perífrasis, cf. Laguna (1992, p. 377).

[45] Cf. también Stat., *Silu.* III 5, 61 (sobre su hijastra soltera) *otia iam pulchrae terit infecunda iuuentae* (con n. de Laguna 1992, p. 373) y *Theb.* V 106b-8.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

c) *Exempla* (ilustraciones) (182-193)

En su argumentación, Venus presenta una lista de ilustraciones o *exempla* sobre el poder del matrimonio. Los divide en dos tipos: naturales (182-87) y legendarios (188-93).

El principal argumento de los epitalamios retóricos, según recomendaban Menandro el Rétor y Pseudo-Dionisio[46], era el *περὶ τοῦ θεοῦ τοῦ γάμου λόγος* («sección temática sobre el dios del matrimonio»), consistente en un encomio del dios del amor, y que contenía ilustraciones de dioses, héroes y seres naturales. Pues bien, este *τόπος* procede de las *θέσεις* de tema *εἰ γαμητέον*, como reconocen los mismos Menandro y Pseudo-Dionisio[47]. En confirmación de esto, un ejemplo de *θέσις*, propuesto por Libanio, dedica una sección al matrimonio de dioses y héroes (XIII 1, 3-6), y otra al amor en la naturaleza (XIII 1, 9).

Ahora bien, para la estructura bipartita Estacio contaba con el precedente literario concreto de la *Phaedra* de Séneca: en la cantata del coro sobre el poder del Amor (274-357) una sección se dedica a dioses y héroes (296-329), seguida inmediatamente por otra sobre la naturaleza (330-357).

a) naturales (182-187)

Haciendo salvedad del hecho de que, probablemente, hay una laguna textual tras el v. 183, la sección dedicada a los efectos del Amor-Matrimonio sobre los seres naturales incluye a los hombres (183), animales (184-85a) y a la unión de cielo y tierra (185b-86). Todo ello es concluido con una recapitulación (187).

El tema del poder del Amor (o de Venus o del matrimonio) sobre la Naturaleza tiene una larga tradición y puede rastrearse en distintos géneros y épocas, con diferentes intenciones. Es complejo sistematizar un material tan extenso y heterogéneo, pero propongo distinguir tres apartados:

---

[46] Men. Rh. 400, 29 - 402, 20 enumera los argumentos del *περὶ τοῦ θεοῦ τοῦ γάμου λόγος*: la creación del mundo, los elementos (aire, estrellas, mar), Zeus y los demás dioses, los héroes, el hombre, las corrientes de agua y los animales (400, 29 - 401, 28). El amor implica a ríos, fieras, árboles y dioses (401, 29 - 402, 20). Cf. n. de Russell-Wilson (1981, p. 313) *ad* 400, 32 ss.

Por su parte, Pseudo-Dionisio (Usener-Radermacher 1905, pp. 261-63) menciona como argumentos: a) el origen divino de la institución; y b) la necesidad natural del matrimonio para la perpetuación de las especies.

Este tipo de argumentación tuvo reflejo en los epitalamios griegos de época bizantina: cf. Viljamaa (1968, pp. 127-28).

[47] Men. Rh. 401, 12-16; D. H., *Rh.* II 261 (Usener-Radermacher 1905, p. 261).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

a) textos himnicos a Afrodita-Venus (o a Eros-Cupido);
b) ilustraciones sobre los beneficios del amor y del matrimonio incluidas en epitalamios, *θέσεις εἰ γαμητέον* y *suasoriae* al matrimonio;
c) descripciones de la universalidad del amor insertas en contextos campestres y bucólicos.

a) El primer apartado es el más productivo [48]. Como es bien sabido, una sección habitual de muchos himnos es la aretalogía, o descripción de los poderes y atributos (*ἀρεταί*) del dios invocado [49]. Cuando la aretalogía se refiere a Afrodita o a Eros, suele ser descriptiva de los efectos de tales divinidades sobre la naturaleza. El primer ejemplo, como no podía ser menos, el Himno Homérico a Afrodita (V), desarrolla el tema de los poderes de la diosa en algunas secciones (vv. 1-6, 69-74). En cambio, el famoso himno sáfico a Afrodita (fr. 1 L.-P.) no toca la cuestión. Posteriormente sí se documenta el motivo en la tragedia ática [50], en un fragmento antológico de Sófocles, de sede incierta (fr. 941) [51]. Otro texto de Sófocles, un coro de la *Antígona*, vuelve sobre el tema de la universalidad de Eros (vv. 781-90) [52]:

Ἔρως ἀνίκατε μάχαν,
Ἔρως, ὃς ἐν κτήμασι πίπτεις,
ὃς ἐν μαλακαῖς παρειαῖς
νεάνιδος ἐννυχεύεις,
φοιτᾷς δ' ὑπερπόντιος ἔν τ' 785
ἀγρονόμοις αὐλαῖς·
καί σ' οὔτ' ἀθανάτων
φύξιμος οὐδεὶς
οὔθ' ἁμερίων σέ γ' ἀνθρώπων,
ὁ δ' ἔχων μέμηνεν. 790

Se aprecia aquí el tema de la universalidad del Amor sobre animales acuáticos (*ὑπερπόντιος*) y terrestres (*ἀγρονόμοις*), dioses (787-88) y hombres (789-90). Si *κτήμασι* (782) significa 'ganado', en lugar de 'posesiones' [53], anticiparía el *pecudum* (184) estaciano; y *κτήμασι / ἀγρονόμοις αὐλαῖς* representaría la misma oposición 'animales domésticos / salvajes' que *pecudumque / durique ferarum... greges*.

---

[48] Cf. Fischer (1973), Fliedner (1974), Müller (1980) y Carson (1986).
[49] Para el himno el *locus classicus* es Norden (1913, pp. 149-76).
[50] Cf. Kamerbeek (1978, pp. 143-46).
[51] Texto con comentario en Radt (1977, pp. 589-91).
[52] Cf. los estudios de Müller (1967, pp. 170-76), Castiglioni (1954), y, sobre todo, el completísimo y reciente ensayo de Lasso de la Vega (1990) que, sin embargo, difiere sustancialmente de la interpretación apuntada aquí. Este autor introduce dos conjeturas en el texto: *εὐκτήμοσι* por *ἐν κτήμασι* (v. 782) y *ἔτ'* por *σέ γ'* (v. 789).
[53] Cf. la edición de Dain-Mazon (1967, pp. 102-3, n. 1).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Por último, el tema se documenta repetidas veces en el *Hipólito* de Eurípides: en las palabras de la nodriza de Fedra (443-58) se incluye la ilustración de los amores divinos de Zeus por Sémele, y de la Aurora por Céfalo. En un coro (525-64) se ofrece el *exemplum* legendario de Hércules y Yolao. Otro coro alude en general al poder de Afrodita sobre dioses, hombres y animales (1268-81). Estas secciones debieron de ser la fuente inmediata de inspiración para que Séneca incluyera el motivo en su *Phaedra*.

En el mismo nivel genérico está el famoso himno de Lucrecio a Venus, que trata la misma idea de los efectos de Venus sobre la Naturaleza (I 1-43).

En la *Phaedra* de Séneca, el coro pronuncia un largo himno a Venus y Cupido (274-357), sobre el poder universal de éste. Se divide así: 1) poder universal de Cupido (274-95); 2) ilustraciones divinas: Apolo, Júpiter, la Luna y Hércules (296-329); y 3) ilustraciones naturales: efectos del amor en los animales (330-57). En esta última sección, Séneca reescribe el tratamiento de Eurípides en su *Hipólito*, combinándolo con el pasaje virgiliano relativo al celo sexual de los animales [54], que consideraré abajo.

Mención especial merece el *Peruigilium Veneris*, un extraordinario poema [55] de datación incierta (quizá del siglo II d. C.), que constituye prácticamente un himno a Venus y desarrolla una sección de ἀρεταί de la diosa (59-88), con efectos sobre el universo (59-68), el campo (76-79) y los animales (81-88). Más concretamente, este poema aborda dos secciones coincidentes con Estacio, como trataré más en detalle: la intervención de Venus en uniones de la leyenda de Roma (69-74); y el motivo de las nupcias del cielo y la tierra (59-62).

b) Similares descripciones sirven como ilustraciones en defensa del matrimonio, en el contexto de epitalamios, θέσεις εἰ γαμητέον y *suasoriae* al matrimonio. Recuérdense los versos del coro de muchachos del epitalamio catuliano (Catull., LXII 49-58).

En la *suasoria* al amor de la nodriza de Fedra a Hipólito (Sen., *Phaedr.* 435-82) se presentan también ilustraciones de elementos naturales: vegetales (455-58), bajo inspiración del epitalamio catuliano; y animales (466-74).

Vertumno disfrazado de anciana usa también el argumento vegetal del emparramiento de la vid y el olmo, en su *suasoria* a Pomona, ins-

[54] Cf. Boyle (1988, p. 94).
[55] Cf. Herzog-Lebrecht Schmidt (1989, pp. 258-263).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

pirándose en el epitalamio de Catulo. La ilustración es especialmente relevante para una ninfa vegetal (Ou., *Met.* XIV 661-68).

Ya he comentado cómo los teóricos de retórica epidíctica (Menandro el Rétor y Pseudo-Dionisio) recomiendan este argumento en los epitalamios, y cómo ellos mismos reconocen que el *τόπος* procede de las *θέσεις εἰ γαμητέον*.

c) El último apartado que hemos de considerar es el de las alusiones a la universalidad del amor insertas en contextos campestres. Habría que distinguir a su vez tres subapartados: i) poesía bucólica; ii) descripciones de la primavera; y iii) contextos agrícolas.

i) En la poesía bucólica, el tema del amor en la Naturaleza sirve como correlato objetivo del amor de los pastores. El tema parte de Teócrito (X 30-31), que inspiró a Virgilio (*Ecl.* II 63-65) y reaparecerá a su vez en Nemesiano (*Ecl.* IV 26-30)[56]. Véanse los versos de Virgilio:

> torua leaena lupum sequitur, lupus ipse capellam,
> florentem cytisum sequitur lasciua capella,
> te Corydon, o Alexi: trahit sua quemque uoluptas.

ii) También en este apartado hemos de incluir las descripciones de la primavera. El tema se documenta en Lucrecio, Catulo, Horacio, Virgilio, Ovidio, Columela, el *Peruigilium Veneris* y en el *De aduentu ueris* de Pentadio[57]. Sin embargo, estas descripciones nos interesan cuando en ellas se identifica la estación primaveral con Venus o Cupido. Esto se da en Lucrecio, que concibe la llegada de la primavera como resultado de los poderes de Venus (I 1-43); en Ovidio (*Fast.* IV 125 *nec Veneri tempus quam uer erat aptius nullum*); y en Columela, que, basándose especialmente en Lucrecio y Virgilio, introdujo el tema como pincelada inserta en su descripción de la primavera (X 212-214):

> hinc maria, hinc montes, hinc totus denique mundus
> uer agit, hinc hominum, pecudum uolucrumque Cupido
> atque amor ignescit menti saeuitque medullis.

Virgilio, por su parte, tiene un importante pasaje de descripción de la primavera (*Georg.* II 323-45), en el que sin embargo no menciona ni a Venus ni a Cupido. Ahora bien, en este pasaje introduce precisamente

---

[56] Para un estudio del tema, léase Cristóbal López (1980, pp. 378-82).

[57] Cf. Lucr., I 1-40; Catull., XLVI; Hor., *Carm.* I 4, IV 7 y IV 12; Verg., *Georg.* II 323-45; Ou., *Fast.* IV 125-32; Colum., X 212-14; *Peruig. Ven.* y el *De aduentu ueris* de Pentadio. Para este tema, cf. Arcaz (1989).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

el motivo de la unión del cielo y la tierra, que reaparece en Estacio, como en seguida recordaré.

iii) Por último, a un contexto agrícola pertenece la descripción virgiliana del celo en los animales (*Georg.* III 242-283), que empieza así (vv. 242-44):

> Omne adeo genus in terris hominumque ferarumque
> et genus aequoreum, pecudes pictaeque uolucres,
> in furias ignemque ruunt: amor omnibus idem.

Tras haber presentado estos ejemplos del tema, conviene conjeturar las fuentes de Estacio. La fraseología «técnica» y el contenido de *alituum pecudumque mihi durique ferarum* / ... *greges* (184-85) se basan en Lucrecio, a través de Virgilio [58].

Por otro lado, el motivo concreto de la cópula del cielo y la tierra (185b-86) es un manido tópico que se remonta a Esquilo y Eurípides (dos pasajes que se convirtieron en piezas de antología) [59]. Fue luego tratado por Lucrecio (probablemente inspirado en Esquilo), Cicerón, Virgilio, Estacio (aquí) y el *Peruigilium Veneris* [60]. Para la época de Tertuliano (*c.* 160 - *c.* 225 d. C.), el tema se consideraba trillado [61]. *A posteriori* de los ejemplos literarios, el rétor Menandro recomienda el tópico como ingrediente del epitalamio [62]. Los tratamientos más relevantes para Estacio son los de Lucrecio y Virgilio:

> postremo pereunt imbres, ubi eos pater aether
> in gremium matris terrai praecipitauit;
> (Lucr., I 250-51)

---

[58] Cf. Lucr., I 4 *genus omne animantum*, 12 *aeriae... uolucres*, 14 *ferae pecudes*; 162-63 *squamigerum genus et uolucres... / armenta atque aliae pecudes, genus omne ferarum*; II 342-44 *genus humanum mutaeque natantes / squamigerum pecudes et laeta armenta feraeque / et uariae uolucres*. Para la influencia terminológica y formal de Lucrecio en las *Geórgicas*, cf. Thomas (1988, vol. I, p. 4). Para algunos ejemplos de influencia de Lucrecio en las *Silvas* de Estacio (un tema bastante descuidado), cf. Lucr., IV 1177-79 ~ *Silu.* I 2, 196 (véase abajo en este trabajo); Lucr., VI 1140 ~ *Silu.* III 5, 73 (con n. de Laguna 1992, p. 378); Lucr., I 127-35, V 751-782 (*et saepius*) ~ *Silu.* V 3, 19-28 (léase el estudio de Duret 1980).

[59] Cf. Aesch., fr. 44 N. (*Danaides*), con nn. de Radt (1985, pp. 159-60), y Eurip., fr. 839 N. (*Crisipo*).

[60] Lucr., I 250-51, II 991-97; Cic., *Cato* 51; Verg., *Georg.* II 325-27 (con n. de Thomas 1988, vol. I, pp. 215-16); Stat., *Silu.* I 2, 185-86; *Peruig. Ven.* 59-62.

[61] *quis enim non caelum et terram matrem ac patrem uenerationis et honoris gratia appellet?* (Tert., *Apol.* X).

[62] Men. Rh. 408, 16-19 (con n. de Russell-Wilson 1981, p. 321).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

> tum pater omnipotens fecundis imbribus Aether
> coniugis in gremium laetae descendit, et omnis
> magnus alit magno commixtus corpore fetus.
> (Verg., *Georg.* II 325-27)

Por último, el verso que recapitula esta sección (187 *sic rerum series mundique reuertitur aetas*), alusivo a la regeneración cíclica de la naturaleza, se inspira en Horacio (*Carm.* IV 7, 13 *damna tamen celeres reparant caelestia lunae*) y en el pasaje de la *Phaedra* senequiana citado antes (Sen., *Phaedr.* 466-74).

β) legendarios (188-193)

Los teóricos como Menandro el rétor y Pseudo-Dionisio recomendaron introducir historias de dioses y héroes en los epitalamios, como ingrediente del *περὶ τοῦ θεοῦ τοῦ γάμου λόγος*. Libanio, en su ejemplo de *θέσις*, sigue la recomendación[63]. Venus concluye con una lista de tres ilustraciones legendarias, alusivas al origen legendario de Roma y, como no podía ser menos, inspiradas en la *Eneida*. Estacio procede, como es habitual en él, mediante perífrasis eruditas[64], sin mencionar explícitamente a los aludidos. Cada una de las cuestiones retóricas va introducida por un término interrogativo, con anáfora y *uariatio*: *unde...? unde...? quis...?*

La primera interrogación (188-89) alude a Eneas, nacido de la unión de Anquises y la propia Venus, y está llena de ecos de la *Eneida*. La frase *nouum Troiae decus* (188) es una perífrasis para Roma, entendida como una nueva Troya: cf. *illic fas regna resurgere Troiae* (Verg., *Aen.* I 206). Por su parte, *ardentumque deorum / raptorem* (188-9), «salvador de los penates en llamas», alude a Eneas, parafraseando *Phrygiique penates, / quos mecum a Troia mediisque ex ignibus urbis / extuleram* (Verg., *Aen.* III 148-50)[65]. *Phrygio... marito* es también una juntura leída en la *Eneida*, aunque Virgilio la aplicó a Eneas en lugar de a Anquises (IV 103).

La segunda ilustración (190) es de interpretación más difícil: «¿Cómo habría devuelto el lidio Tíber a mis Julos»? Los «Julos» serían Rómulo y Remo, llamados así como descendientes de Eneas (y, por

---

[63] Men. Rh. 402, 10-15, D. H., *Rh.* II p. 264 (Usener-Radermacher). Libanio dedica sendos capítulos a dioses (Lib., *Thes.* XIII 1, 3) y héroes (XIII 1, 5).

[64] Cf. Laguna (1992, p. 322).

[65] Para el verbo *rapio*, compárese Verg., *Aen.* I 378 *sum pius Aeneas, raptos qui ex hoste penatis / classe veho mecum*, V 632 *rapti nequiquam ex hoste penates.*

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

tanto, parientes de Julo). Cuando la vestal Ilia, preñada de Marte, los alumbró, el tío de ésta, Amulio, ordenó que fueran arrojados al Tíber. Pero el río sufrió una crecida y depositó en la orilla la canasta que los contenía[66]. *Iterasset* alude a esta acción del río «devolviendo» a tierra a los gemelos, como contó ya Ovidio: [*Numitor*] *amne iubet mergi geminos. scelus unda refugit: / in sicca pueri destituuntur humo* (*Fast.* III 51-52). Por su parte, *Lydius... Thybris* es, asimismo, juntura virgiliana (*Aen.* II 781-82).

La última ilustración (191-93) es corolario directo de la anterior. Estacio presenta a Rómulo ya crecido y como fundador de Roma. La fuente es de nuevo la *Eneida* (I 272-77).

La idea de esta serie de ilustraciones legendarias pudo venir sugerida a Estacio por un catálogo de *exempla* que Ovidio insertó en una *suasoria* comparable, no para instar al matrimonio, sino para disuadir de la práctica del aborto (*Am.* II 14). Se trata de un triple *exemplum* que incluye a Aquiles (hijo de Tetis y Peleo), Rómulo (hijo de Ilia y Marte) y Eneas (hijo de Venus y Anquises): encontramos, pues, dos coincidencias de tres con Estacio (*Am.* II 14, 13-18).

También el *Peruigilium Veneris* presenta similares *exempla* para ilustrar los poderes de Venus (69-74)[67]:

> ipsa Troianos nepotes in Latinos transtulit,
> ipsa Laurentem puellam coniugem nato dedit,
> moxque Marti de sacello dat pudicam uirginem,
> Romuleas ipsa fecit cum Sabinis nuptias.
> unde Ramnes et Quirites proque prole posterum
> Iulium mater crearet et nepotem Caesarem.

3. *Conclusio*: Violentila consiente (194-200)

Con su *suasoria*, Venus logra vencer la resistencia de Violentila. La conclusión es también reminiscente del éxito de la *suasoria* virgiliana de Anna a Dido: *his mulcet dictis tacitaeque inspirat amorem / conubii* (194-95) ~ *His dictis impenso animum flammauit amore* (Verg., *Aen.* IV 54).

---

[66] La anécdota había sido tratada por Ennio en sus *Annales*, en el famoso episodio del «sueño de Ilia» (*Ann.* 35-51 V.: cf. Skutsch 1985, pp. 193-202) y, después, por Horacio (*Carm.* I 2, 13-20: cf. Nisbet-Hubbard 1970, p. 26) y Ovidio (*Am.* III 6, 45-82, *Fast.* III 9-52).

[67] El texto del v. 74 es discutido. Imprimo la propuesta de Davis (1992).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Lo que hace cambiar a Violentila es el recuerdo del cortejo de Estela. Aquí el léxico evoca de nuevo los tópicos de la poesía amatoria, especialmente elegíaca: cf. 195 *redeunt animo iam dona precesque* ~ Prop., I 1, 16 *tantum in amore fides et benefacta ualent*. En primer lugar, Violentila recuerda a Estela en su faceta de *exclusus amator*, con todo el aparato tradicional (ofrendas al umbral, vigilia, llanto, quejas)[68]. Una posible fuente inmediata de inspiración fue el relato ovidiano de la ronda de Ifis a Anaxarte (Ou., *Met.* XIV 668-764), que el dios Vertumno, disfrazado de anciana, usa como *exemplum* para convencer a Pomona.

En sus rondas como *exclusus*, Estela cantó repetidas veces a Violentila, nombrándola bajo el pseudónimo poético de Astéride. Encubrir a la amada bajo un pseudónimo es una práctica elegíaca habitual[69]; la repetición del nombre, por otro lado, nos recuerda el estilo patético de los epilios neotéricos[70], tal como se refleja también en la égloga VI de Virgilio[71], que anticipa a Estacio en la repetición del nombre y en el uso de *clamare* (43-44). Valerio Flaco retomaría la técnica:

> his adiungit, Hylan nautae quo fonte relictum
> clamassent, ut litus 'Hyla, Hyla' omne sonaret;[72]
> (Verg., *Ecl.* VI 43-44)

> rursus Hylan et rursus Hylan per longa reclamat
> auia; responsant siluae et uaga certat imago
> (V.F., III 596-97)

---

[68] Los representantes más claros del género *exclusus amator*, tras la alusión de Lucr., IV 1177-79, son Catull., LXVII (cf. Laguna 1988); Prop., I 16 (cf. el estado de la cuestión sobre el género en Fedeli 1980, pp. 363-67); Hor., *Carm.* I 25, III 10, y Ou., *Am.* I 6 (con McKeown 1989, pp. 121-23 y Ramírez de Verger-Socas 1991, pp. 12-13). Para el género, cf. Copley (1956), Nisbet-Hubbard (1970, pp. 289-92), Cairns (1972, pp. 75-76) y Yardley (1978).

Motivos del género aludidos en Estacio: umbral (cf. Ou., *Am.* I 6, 64 y *passim*, Pichon 1902, pp. 189 *s.u.*), quejas (cf. Prop. I 16, 14; 39), vigilia (cf. Prop., I 16, 14, Hor., *Carm.* III 7, 7-8, Ou., *Am.* I 6, 7), llanto (cf. Prop., I 16, 4, Ou., *Met.* XIV 708 y 734).

[69] Según la siguiente ecuación: si el poeta elegíaco es *Stella* (= Ἀστήρ), su amada es la variante femenina Ἀστερίς. Estos pseudónimos poéticos de las mujeres elegíacas normalmente presentan una equivalencia prosódica y silábica con los nombres reales, según estableció R. Bentley: *Lēsbĭă* = *Clōdĭă* (Catulo), *Lycōris* = *Cythēris* (Cornelio Galo), *Lĭcymnĭă* = *Tĕrentĭă* (Hor., *Carm.* I 2, 64). Cf. Fraenkel (1957, p. 62).

[70] Para repeticiones similares que confieren patetismo al estilo, cf. Verg., *Georg.* IV 525-27 (*Euridicen*, repetido tres veces) y los ejemplos citados por Vollmer (1898, p. 255).

[71] Cf. De Echave-Sustaeta (1973, pp. 261-272).

[72] Para la historia de Hilas, favorita de los autores griegos alejandrinos y latinos neotéricos, cf. Laguna (1992, p. 322).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Por último, la alusión a la dureza intransigente de la amada (199-200) también es propia de la poesía amatoria y elegíaca. Los adjetivos *dura* y *aspera* son habituales de la *domina* elegíaca [73]: cf. *mihi cum domina proelia dura mea* (Prop., III 5, 2), *sub cantu querulae despice tibiae / et te saepe uocanti / duram difficilis mane* (Hor., *Carm.* III 7, 30-32). El poeta elegíaco se esfuerza por doblegar (*flectere*) esa soberbia: cf. *flectitur assiduis certa puella minis* (Prop., I 19, 24).

V. Conclusiones

El pasaje se desarrolla como un interesante ejercicio de alquimia literaria.

Primariamente se plantea como la aplicación literaria del ejercicio retórico de la *suasoria*, con una estructuración nítida en *exordium*, *tractatio* (dividida en tres argumentos) y *conclusio*.

El punto de partida es la *suasoria* de Anna a Dido en el libro IV de la *Eneida*. En conexión con esto, es posible documentar otras reminiscencias y ecos literarios de la *Eneida*.

En la sección de ilustraciones, Estacio conjuga diferentes modelos: especialmente Lucrecio, Virgilio y Séneca.

Por último, para enriquecer la temática amorosa del paisaje, Estacio recurre a numerosísimos ecos de detalle (en tema y fraseología) de la poesía amatoria anterior, especialmente elegíaca.

VI. Epílogo

Omnia mutantur, nihil interit [74]. La materia literaria ni se crea ni se destruye, sino que se renueva al verterse en nuevos moldes. Recuérdese el auge que tomaría en nuestra poesía de los Siglos de Oro el tema del *carpe diem*, uno de los argumentos usados en el texto estaciano (165b-69a). Más en concreto, los versos 182-187 de esta *Silva* I 2 fueron traducidos tempranamente al español por Francisco Cascales y publicados en 1634, según la noticia de M. Menéndez Pelayo [75]. Por otro lado, un soneto de Lope Félix de Vega Carpio (1562-1635), el XIV de *Rimas humanas* (1602), es una *suasoria* al amor similar en intención y temas al

---

[73] *Dura*: Pichon (1902, p. 136); *aspera*: Pichon (1902, p. 91); *flectere*: Pichon (1902, p. 150).

[74] Ou., *Met.* XV 165.

[75] Cf. Menéndez Pelayo (1950, pp. 332-333) y Laguna (1992, pp. 43-44).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

pasaje estaciano (sin que la similitud implique necesariamente una influencia directa):

Vierte racimos la gloriosa palma
y sin amor se pone estéril luto;
Dafne se queja en su laurel sin fruto,
Narciso en blancas hojas se desalma.
Está la tierra sin la lluvia en calma,
viles hierbas produce el campo enjuto;
porque nunca pagó al amor tributo,
gime en su piedra de Anaxarte el alma.
Oro engendra el amor de agua y de arenas;
porque las conchas aman el rocío,
quedan de perlas orientales llenas.
No desprecies, Lucinda hermosa, el mío,
que al trasponer del sol, las azucenas
pierden el lustre y nuestra edad el brío.

Una lista de *exempla* (vv. 1-11) precede a la invitación a gozar del amor (vv. 12-14). Las ilustraciones se alternan entre naturales (1-2, 5-6, 9-11) y legendarias (3-4, 7-8). Todo esto lo hemos comentado en Estacio. Las ilustraciones legendarias son alusivas a leyendas contadas en las *Metamorfosis* de Ovidio [76]. Veamos las posibles fuentes de los *exempla* naturales: la ilustración de la vid emparrada (1-2) parece deudora de los pasajes citados de Catulo (LXII 49-58) y Ovidio (*Met.* XIV 661-68); la imagen de la fecundación de la tierra por la lluvia (5-6) fue usada por el propio Estacio (*Silu.* I 2, 185b-86). La descripción de la belleza de la amada es reminiscente de Estacio (Lope 12 ~ Stat. 166). Tanto Lope como Estacio comentan la actitud despectiva de la mujer (Lope 12 «No desprecies...» ~ Stat. 169-70 *satis o nimiumque priores / despexisse priores*). Por último, la invitación al goce presente (12-14) contiene un tono de amenaza comparable al de Estacio (*Silu.* I 2, 165b-66): Lope 14 «nuestra edad [pierde] el brío» ~ Stat. 165 *ueniet iam tristior aetas.*

GABRIEL LAGUNA MARISCAL

[76] Dafne: Ou., *Met.* I 452-567; Narciso: I 339-510; Anaxarte: XIV 698-764.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Arcaz Pozo, Juan Luis (1989): «En torno al *De adventu veris* de Pentadio», *CFC* 23, pp. 157-169.
Billerbeck, Margarethe (1986): «Aspects of stoicism in Flavian epic», en F. Cairns (ed.), *Papers of the Liverpool Latin Seminar*, Fifth Volume, 1985, Liverpool, Francis Cairns, pp. 341-356.
Bishop, J. H. (1951): «The debt of the *Silvae* to the Epyllia», *Parola del Passato* 6, pp. 427-32.
Bonner, S. F. (1969): *Roman declamation in the late Republic and early Empire*, Liverpool, University Press.
Boyle, Anthony James (1988): «Senecan tragedy: twelve propositions», en A. J. Boyle (ed.), *The imperial Muse. Ramus essays on Roman literature of the Empire. To Juvenal through Ovid*, Victoria (Australia), Aureal Publications, pp. 78-97. Cf. mi reseña en EMERITA 49, 2, 1991, p. 392.
Bright, David F. (1980): *Elaborate disarray: the nature of Statius' Silvae* (Beiträge zur klassischen Philologie 108), Meisenheim, Anton Hain.
Burgess, Theodore C. (1902): *Epideictic literature* (Studies in Classical Philology III), Chicago, The University of Chicago Press (reimp. Ann Arbor 1984).
Cairns, Francis (1972): *Generic composition in Greek and Roman poetry*, Edimburgo, Francis Cairns.
Cancik, Hurbert (1965): *Untersuchungen zur lyrischen Kunst des P. Papinius Statius*, Hildesheim, Spudasmata 13.
Cancik, Hurbert (1986): «Statius, 'Silvae'. Ein Bericht über die Forschung seit Friedrich Vollmer (1898)», *ANRW* II 32, 5, pp. 2681-2726.
Canter, Howard Vernon (1925): *Rhetorical elements in the tragedies of Seneca* (University of Illinois Studies in Language and Literature 10), Urbana (Illinois), University of Illinois.
Carson, A. (1986): *Eros the bittersweet: an Essay*, Princeton, University Press.
Castiglioni, L. (1954): «Ἔρως ανίκατε μάχαν», *Convivium. Festschrift K. Ziegler*, Sttutgart, Druckenmüller.
Coffey, Michael and Roland Mayer (1990): *Seneca. Phaedra*, Cambridge, University Press.
Colish, Marcia L. (1990): *The Stoic tradition from Antiquity to the early Middle Ages. 1. Stoicism in classical Latin literature*, Leiden-Nueva York-Copenhague-Colonia, E. J. Brill.
Copley, F. O. (1956): *Exclusus amator. A study in Latin love poetry*, Baltimore.
Costa, C. D. N. (1973): *Seneca. Medea*, Oxford, Clarendon Press.
Courtney, Edward (1990): *P. Papini Stati Siluae*, Oxford, Clarendon Press.
Cristóbal López, Vicente (1980): *Virgilio y la temática bucólica en la tradición clásica*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
Dain, Alphonse (ed.) et Paul Mazon (tr.) (1967): *Sophocle*. Tome I. *Les Trachiniennes-Antigone*, París, Société d'Édition «Les Belles Lettres».
Davis, P. S. (1992): «The text of *Pervigilium Veneris* 74», *CR* 42, pp. 575-577.
Day, Archibald A. (1938): *The origins of Latin love-elegy*, Oxford, Basil Blackwell (reimp. Hildesheim-Zurich-Nueva York, Georg Olms, 1984).
De Echave-Sustaeta, J. (1973): «Virgilio desde dentro: dos claves de estilo en las "Églogas"», *EC* 69-70, pp. 261-289.
Dixon, Suzanne (1991): «The sentimental ideal of Roman family», en Beryl Rawson (ed.), *Marriage, divorce and children in ancient Rome*, Oxford, Clarendon Press, pp. 99-113.
Duret, Luc (1980): «De Lucrèce aux Silves de Stace» (A propos des *Silves*, V, 3, 19-28)», *REL* 58, pp. 344-62.
Fasce, Susana (1977): *Eros: la figura e il culto*, Génova, Università.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Fedeli, Paolo (1980): *Sesto Properzio. Il primo libro delle Elegie*, Florencia, Leo S. Olschki.

Fedeli, Paolo (1983): *Catullus' Carmen 61*, Amsterdam, J. C. Gieben.

Fischer, Edith (1973): *Amor und Eros. Eine Untersuchung des Wortfeldes 'Liebe' im Lateinischen und Griechischen*, Hildesheim, Gerstenberg.

Fliedner, Heinrich (1974): *Amor und Cupido. Untersuchungen über den römischen Liebesgott*, Meisenheim an Glan.

Foerster, R. (1915): *Libanii opera*, vol. 8, Leipzig, Teubner.

Forbis, E. P. (1990): «Women's public image in Italian honorary inscriptions», *AJPh* 111, pp. 493-512.

Fraenkel, Eduard (1957): *Horace*, Oxford, Clarendon Press.

Giangrande, Giuseppe (1974): «Los tópicos helenísticos de la elegía latina», EMERITA 42, pp. 1-36.

Hardie, Alex (1983): *Statius and the Silvae. Poets, patrons and epideixis in the Graeco-Roman world* (ARCA 9), Liverpool, Francis Cairns.

Herzog, August (1881): *Stati Epithalamium (Silv. I, 2)*, Diss. Leipzig, Breitkopf und Haertel.

Herzog, R., und P. Lebrecht Schmidt (1989): *Handbuch der lateinischen Literatur der Antike*. V. *Restauration und Erneuerung: 284-374 n. Chr.*, Munich, Beck.

Kamerbeek, J. C. (1978): *The Plays of Sophocles*. III. *The Antigone*, Leiden, E. J. Brill.

Laguna, Gabriel (1988): *Estudio literario de la poesía 67 de Catulo*, Tesis de Licenciatura (inédita), Sevilla, Universidad de Sevilla.

Laguna, Gabriel (1989): «Dos imágenes matrimoniales en el episodio de Dafne y Apolo (Ov. *met.* I 452-567): *sex crines* y las teas de la *flamma amoris*», *Anuario de Estudios Filológicos* 12, pp. 133-143.

Laguna, Gabriel (1990): «La *Silva* 5.4 de Estacio: plegaria al Sueño», *Habis* 21, pp. 121-138.

Laguna, Gabriel (1992): *Estacio, Silvas III. Introducción, edición crítica, traducción y comentario*, Madrid-Sevilla, Fundación Pastor de Estudios Clásicos-Universidad de Sevilla.

Laguna, Gabriel (en prensa): «La inversión horaciana de los géneros epidícticos tradicionales: el epitalamio (*Carm.* 3, 6, 17-48)», en *Actas del Congreso «Bimilenario de Horacio»* (Salamanca, 1-4 de diciembre de 1992), Salamanca.

Lasserre, F. (1946): *La figure d'Eros dans la poésie grecque*, Lausana, Impr. réunies.

Lasso de la Vega, José (1990): «El himno al Amor de Sófocles (*Antígona*, 781-800)», en *De la Grecia arcaica a la Roma imperial*, Cursos de Verano de El Escorial 1989, Madrid, Universidad Complutense.

Lattimore, Richmond (1962): *Themes in Greek and Latin epitaphs*, Urbana, University of Illinois Press.

Lohrisch, Hermann (1905): *De Papinii Statii Silvarum poetae studiis rhetoricis*, Diss. Hallis, C. A. Kaemmerer.

Lotito, Gianfranco (1974-75): «Il tipo etico del liberto funzionario di corte (Stazio, *Silvae* III 3 e V 1)», *Dialogi di Archeologia* 8, pp. 275-383.

Luque Moreno, Jesús (1980): *Séneca. Tragedias*, II (Biblioteca Clásica Gredos 27), Madrid, Gredos.

Lutz, Cora E. (1947): «Musonius Rufus, 'The Roman Socrates'», *Yale Classical Studies* 10, pp. 3-147.

Markland, Jer (1827_2): *P. Papinii Statii libri quinque Siluarum*, Dresde-Londres, Libraria Wagneria.

Marrou, H. I. (1965_2): *Histoire de l'Éducation dans l'Antiquité*, París, Éditions du Seuil.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

McKeown, J. C. (1989): *Ovid: Amores. Text, prolegomena and commentary.* Volume II. *A commentary on Book one*, Leeds, Francis Cairns.
Menéndez Pelayo, Marcelino (1950): *Bibliografía Hispano-Latina Clásica*, vol. III, Santander, C.S.I.C.
Morelli, C. (1910): «L'epitalamio nella tarda poesia latina», *SIFC* 17, pp. 319-42.
Müller, G. (1967): *Sophokles. Antigone*, Heidelberg, Winter.
Müller, Heinz Martin (1980): *Erotische Motive in der griechischen Dichtung bis auf Euripides*, Hamburgo, Buske.
Müller, Henri (1894): *Studia Statiana*, Diss. Berlín, R. Heinrich.
Newmyer, S. T. (1979): *The Silvae of Statius. Structure and theme*, Leiden, E. J. Brill.
Nisbet, R. G. M. and Margaret Hubbard (1970): *A commentary on Horace: Odes. Book I*, Oxford, Clarendon Press.
Nisbet, R. G. M. and Margaret Hubbard (1978): *A commentary on Horace: Odes. Book II*, Oxford, Clarendon Press.
Norden, Eduard (1913): *Agnostos Theos. Untersuchungen zur Formengeschichte religiöser Rede*, Leipzig-Berlín (reimp. Stuttgart, Teubner, 1956).
Pavlovskis, Zoja (1965): «Statius and the late Latin epithalamia», *CPh* 60, pp. 164-177.
Pavlovskis, Zoja (1972): *The influence of Statius upon Latin literature before the tenth century*, Tesis Doctoral (inédita), Ithaca (Nueva York), Cornell University.
Pernot, Laurent (1986): «Les *topoi* de l'éloge chez Ménandros le rhéteur», *REG* 470-71, pp. 33-53.
Pichon, René (1902): *Index verborum amatoriorum*, París, Librairie Hachette (reimp. Hildesheim, Georg Olms, 1966).
Radt, Stefan (1977): *Tragicorum Graecorum Fragmenta.* Vol. 4. *Sophocles*, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht.
Radt, Stefan (1985): *Tragicorum Graecorum Fragmenta.* Vol. 3. *Aeschylus*, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht.
Ramírez de Verger, Antonio (1986): «Una lectura de los poemas a Lesbia y a Cintia», *EC* 90, pp. 69-83.
Ramírez de Verger, Antonio (1987): «La elegía I 9 de Tibulo», *Veleia* 4, pp. 335-346.
Ramírez de Verger, Antonio (1989): *Propercio. Elegías* (BCG 131), Madrid, Gredos.
Ramírez de Verger, Antonio, y Francisco Socas (1991): *Publio Ovidio Nasón. Obra amatoria*, I. *Amores*, Madrid, C.S.I.C.
Reche Martínez, M.ª Dolores (1991): *Teón. Hermógenes. Aftonio. Ejercicios de retórica* (BCG 158), Madrid, Gredos.
Reichel, Georg (1909): *Quaestiones progymnasmaticae*, Diss. Leipzig, R. Noske.
Roberts, Michael (1989): «The use of myth in Latin epithalamia from Statius to Venantius Fortunatus», *TAPhA* 119, pp. 321-348.
Russell, D. A. and N. G. Wilson (1981): *Menander Rhetor*, Oxford, Clarendon Press.
Sauter, Franz (1934): *Der römische Kaiserkult bei Martial und Statius*, Stuttgart-Berlín, W. Kohlhammer.
Skutsch, O. (1985): *The Annals of Q. Ennius*, Oxford, Clarendon Press.
Socas, Francisco (1985): «*Venus volgivaga* o El amor tornadizo y plebeyo», *Er* 2, pp. 7-17.
Spengel, Leonard (1854): *Rhetores Graeci*, vol. II, Teubner, Leipzig.
Spengel, Leonard (1856): *Rhetores Graeci*, vol. III, Teubner, Leipzig.
Thomas, Richard (1988): *Virgil. Georgics*, vols. I y II, Cambridge, University Press.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Usener, Hermann et Ludwig Radermacher (1905): *Dionysius Halicarnessensis. Opuscula*, vol. II, Leipzig, Teubner.
Verstraete, Beert C. (1983): «Originality and mannerism in Statius' use of myth in the *Silvae*», *AC* 52, pp. 195-205.
Vessey, David (1972): «Aspects of Statius' Epithalamion», *Mnemosyne* 25, pp. 172-187.
Vessey, David (1973): *Statius and the Thebaid*, Cambridge, University Press.
Vessey, David (1986): «Transience preserved: style and theme in Statius' 'Silvae'», *ANRW* II 32, 5, pp. 2754-2803.
Viljamaa, Toivo (1969): *Studies in Greek encomiastic poetry of the early Byzantine period* (Commentationes humanarum litterarum, Societas Scientiarum Fennica, vol. 42, n. 4), Helsinki.
Vollmer, Friedrich (1898): *P. Papinii Statii Silvarum Libri*, Leipzig, Teubner (reimp. Hildesheim, Georg Olms, 1971).
Wheeler, Arthur Leslie (1930): «Tradition in the Epithalamion», *AJPh* 51, pp. 205-223.
Williams, Gordon (1958): «Some aspects of Roman marriage ceremonies and ideals», *JRS* 48, pp. 16-29.
Yardley, J. C. (1978): «The elegiac paraclausithyron», *Eranos* 76, pp. 19-34.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)